

SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO SIGNO

**ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE UNA LITERATURA INFANTO JUVENIL
LATINOAMERICANA**

Luis Cabrera Delgado¹

RESUMEN

La literatura infanto juvenil latinoamericana contemporánea ha encontrado causas que le han hecho sobrepasar los límites nacionales y la han convertido en un hecho común y compartido por los lectores del continente. El estudio de las obras publicadas en los últimos años nos muestra una misma serie de temas que se presentan en los diferentes países. Así vamos a encontrar materiales que repiten o reelaboran la cultura aborigen y el folclor popular; recrean la fauna y la flora; recorren la geografía americana o se refieren a hechos o acontecimientos muy particulares de nuestra historia, incluyéndose en este acápite determinados problemas políticos y sociales; y una forma peculiar de abordar personajes propios de la literatura de horror. Al responder estos temas de la narrativa para niños y jóvenes a una serie de características socio culturales e históricas, únicos y diferentes al resto del mundo, nos permite concluir la existencia de una, definida e inequívoca, literatura latinoamericana.

Palabras claves: Literatura infanto juvenil contemporánea. Literatura latinoamericana. Temas, obras literarias recientes.

INTRODUCCIÓN

En la década del sesenta se producen toda una serie de cambios económicos, políticos y tecnológicos que posibilitaron el fortalecimiento de un proceso de fecundación creativo en la composición literaria por todos los diferentes países del continente, y se desencadena un cada vez más pujante desarrollo editorial y de distribución del libro.

Cabría preguntarse si la supuesta literatura infantil latinoamericana está formada solamente por piezas nacionales inconexas y diferentes que no permiten una concepción global de la misma, o si sería justo y oportuno reclamar una literatura infanto juvenil latinoamericana con características definitorias de un fenómeno único y específico.

En las letras para adultos sí se habla de una literatura latinoamericana, la que en el circuito de distribución se manifestó en el llamado “boom” de los años sesenta; concepto este que deja fuera las particularidades de cada una de las naciones que nos integran y se manifiesta como una totalidad, no sólo por algún elemento externo del acto creativo, sino dentro de un sistema temático estilístico específico.

Pero este fenómeno de mercado editorial no se ha dado aún en la literatura infantil y creo que es en el plano teórico donde en realidad se debe buscar la respuesta de la existencia o no de una literatura latinoamericana para niños y jóvenes.

EXPOSICIÓN

De manera visionaria, a finales del siglo XIX, cuando José Martí (MARTÍ, 1889, p.1) publica la revista infantil *La Edad de Oro*, concibe un receptor continental al afirmar: “Para eso se publica La Edad De Oro: para que los niños americanos sepan...”

En el catálogo *Se hace camino...*, editado por el IBBY latinoamericano para el Congreso de Cartagena de 2000 ya se afirma:

...que el interés por los libros para niños comienza a superar las fronteras nacionales [...] Los que seleccionan libros muestran mayor curiosidad en la producción de toda la región [...] las editoriales quieren dar a conocer su producción más allá de las fronteras nacionales.

Una serie de factores han contribuido en las últimas décadas a este nuevo fenómeno continental. Estos son:

- La aparición de convocatorias a premios internacionales.

Destacan dentro de estas los premios *Casa de las Américas*, en 1975, en Cuba; el *ENKA*, en 1977, en Colombia; el de *Novela Juvenil Colihue*, en 1987, en Argentina; el *A la orilla del viento*, del Fondo de Cultura Económica de México en 1992, el *Latinoamericano de cuento para niños Cocorí*, en 1992, en Costa Rica; el *Latinoamericano Norma-Fundalectura*, en 1996, en Colombia; el *Julio C. Coba-LIBRESA*, en 1998, en Ecuador.

- Las publicaciones que han surgido dedicadas a divulgar trabajos ensayísticos y críticos, recientemente también en formato electrónico.

Cabe mencionar las revistas *En julio como en enero*, en Cuba; la *Latinoamericana de Literatura Infantil*, de las secciones Latinoamericanas del IBBY, en Colombia; el *Boletín A.U.L.I.*, y *Etruria*, ambos de Uruguay; *Piedra Libre*, en Córdoba; y, más recientemente, *Había una vez*, de Chile; los boletines electrónicos *El Mangrullo*; *Imaginaria*, de ALIJA, ambos en Argentina; *Vuela, vuela*, de la Academia Boliviana de LIJ; y *La cometa*, de la *Society of Children's Book Writers and Illustrators*, en México.

- La distribución internacional que hacen muchas de las editoriales de los diferentes países.
- Las ferias internacionales, algunas de carácter específico de nuestra literatura, tales como la de Buenos Aires y Ciudad de México.
- La creación, en 2002, de la Academia Latinoamericana de Literatura Infanto Juvenil, la que en la actualidad tiene filiales en Uruguay, Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Panamá y Guatemala para el estudio e investigación de la literatura del continente.

Mi tesis al respecto es que el corpus literario con que hoy contamos nos permite sobrepasar los hasta ahora tradicionales enfoques historiográficos y monográficos

nacionales (2) e intentar, a través de especificidades recurrentes en el orden temático-argumental, una caracterización global de un fenómeno continental único e identificativo de la literatura infanto juvenil latinoamericana, fundamentalmente en la narrativa, pues no ocurre de manera tan elocuente en la poesía ni en el teatro.

A continuación, una posible clasificación de las principales líneas temáticas que considero existentes y definitorias del objeto de mi análisis:

RESCATE DE LEYENDAS ABORÍGENES

Las culturas autóctonas del continente ofrecen un cúmulo de mitos y leyendas que los antropólogos se han preocupado de rescatar de labios de sus conservadores y los escritores, con más o menos destrezas, se han transcrito; fundamentalmente en libros para niños, sobre todo en aquellos países con fuerte presencia de los hombres originarios; son por ello múltiples los textos que se pudieran citar; destaco a *Los hijos del sol* (colección Mitología Indígena de Bolivia de la Editorial Nicobis, La Paz, 2005), el mito inca recogido por Juan de Betanza en 1551, y publicado ahora en versión de la boliviana Liliana de la Quintana; *El tesoro de Kitabaiteri* (Editorial San Marcos, Lima, 2002), del peruano Roberto Rosario, que recoge leyendas de la nación Asháninka; *Kuti, la niña que quería la Luna* (Bruno. Bogotá, 1966) del peruano Crowell Jara, leyenda muy extendida por toda la región andina; y *Rodapalabra* (Educar, Bogotá, 1996) del colombiano Hugo Niño, que contiene una serie de leyendas de los diferentes pueblos que habitan las distintas zonas geográficas de Colombia (Amazonía, Llanos Orientales, Andes, costas Atlántica y del Pacífico e islas del Caribe).

En un intento por divulgar los dialectos originales, dentro de este tema se han publicado libros de leyendas en versiones bilingües. Ejemplo de esta experiencia es *Historias* (Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, 1993) con leyendas del pueblo cabécares, originario de esa zona de Centroamérica, en castellano y cabécar; y *Vo' (Agua)* (Fondo de Apoyo para la Educación Intercultural Bilingüe), leyenda chiapaneca recogida por el mexicano Emilio Gómez Ozuna y publicada en castellano y tzotzil.

RECREACIÓN DE TEMAS DE CULTURAS AUTÓCTONAS

La diversidad y riqueza cultural aborígen ofrecen un rico caudal de motivos, anécdotas, personajes o referencias que los autores han sabido aprovechar para, basándose en ellos, recrearlos de diferentes maneras en la ficción.

En *La nagua voladora* (El Hombre de la Mancha. S/p, 2003), de la panameña Hena González de Zachrisson, se recrea una leyenda guaymí, uno de los pueblos originarios de lo que es hoy Panamá; por su parte, la venezolana María del Pilar Quintero nos da en *Arcadía la gran tejedora* (Editorial Tinta, Papel y Vida. Editorial Nuestra América, sin lugar ni fecha de edición) una versión poetizada de una historia oral común a muchos pueblos originarios del continente que tienen que ver con la labor de la mujer frente al telar; mientras que la colombiana Gloria Cecilia Díaz, sin especificar a qué cultura en particular se refiere, ambienta de manera fantástica, a través de mitos y leyendas, la anécdota de la aventura de *El valle de los Cocuyos* (SM. Madrid, 1986), libro galardonado con el Premio El Barco de Vapor de 1985.

Por su parte, en *Tres buches de agua salada* (Norma. Bogotá, 1992), la chileno venezolana Verónica Urribe nos lleva, también en una aventura, a conocer en rituales santeros contemporáneos el culto de Yemayá.

REESCRITURAS DEL FOLCLOR O CULTURA POPULAR

En América Latina existe un rico folclor nutrido de la savia de los diferentes pueblos aborígenes, enriquecido por los europeos, quienes aportaron un inmenso caudal de tradiciones y sabiduría popular, de la misma manera que posteriormente lo hicieron los africanos de disímiles etnias, a través de la oralidad, de sus respectivas culturas; elementos que al unirse han ido conformando la tradición popular latinoamericana.

En el libro *Con un ojo abierto* (Ediciones AULI, Montevideo, 1986), de la uruguaya Sylvia Puentes, vamos a encontrar diferentes cuentos que se nutren de estas tres culturas.

Por su parte, en *La pluma de Miguel. Una aventura en los Andes* (Alfaguara. La Paz, 1998), de la boliviana Isabel Mesa, libro con el que ganara el Premio ENKA 1998, se le da vida los arcángeles pintados en iglesias andinas en los siglos XVI al XVIII, mezclándose las mitologías aborígen y europea para recrear el eterno tema de la lucha del bien contra el mal.

El cubano Joel Franz Rosell utiliza elementos de la cultura africana, y el hecho mismo de la trata de esclavos, para tejer una historia de amor que culmina en su libro *La leyenda del Taita Osongo* (Fondo de Cultura Económica, México DF, 2000) en la conversión de los amantes en algarrobo y orquídea, como expresión o variante de una de las leyendas latinoamericanas frecuentemente versionada.

PRESENCIA DE LA FANTASÍA POPULAR

Por todos los países de América Latina existen historias y personajes fantásticos que se mantienen a través de los años en la voz viva de los narradores que nos cuentan los más extraordinarios sucesos sobrenaturales; y hay investigadores y escritores que se han interesado en recogerlas y mostrarlas en versiones escritas, con mayor o menor elaboración literaria.

La española, radicada en Venezuela, Lolita Robles, se ha dedicado especialmente a esta temática; en su *Leyendas de espantos y aparecidos* (Fondo Editorial Toituna. San Cristóbal, 1998) aparecen ánimas que regresan, brujas traviesas o malignas, duendes y diablos por lugares encantados o embrujados, que nos hablan de agresiones, sustos o tesoros en arcones, botijas o pailas.

Estos mismos asuntos aparecen en *Sete histórias de arrepiar* (editado por Lei Municipal de Incentivo à Cultura. Bello Horizonte, 2000) del brasileño Fernando Lamego, con las versiones literarias de cuentos recogidos en el estado de Minas Gerais, en Brasil,

y por las que desfilan entre otros: hombres lobos, jóvenes convertidos en monstruos y “mestizos de agua”, seres estos mitad hombre y mitad animal.

Personajes de gran arraigo en la tradición popular de Brasil aparecen en *Comadre Florinha contra a mula sin cabeza* (Ática. São Paulo, 1996) de la brasileña Regina Chamlian; como también lo son en Venezuela una especie de duendes traviesos, burlones y lujuriosos producto del hechizo de un chamán sobre un humano que se muestran en “Los ceretones”, de la venezolana Mercedes Franco, cuento en la antología *En el corazón del tiempo* (Gente Nueva. Ciudad de La Habana, 2005).

Por su parte, el autor de este trabajo, aprovechó el arraigo del espiritismo europeo, y específicamente canario que llegó a Cuba, y desarrolló en *Raúl, su abuelo y los espíritus* (Gente Nueva. Ciudad de La Habana, 1998) una historia en la que su protagonista se mueve por el mundo real y otro imaginario acompañado de los tres espíritus protectores y uno burlón, en busca de su abuela, la médium curandera de la zona, que se halla desaparecido.

RECURRENCIA A LA FAUNA Y LA FLORA

Estos han sido elementos frecuentes en la literatura infantil, y también en la latinoamericana que como todas comenzó con fábulas y otras historias de animales, pero que ha evolucionado hasta nuestros tiempos en su forma e intención.

El mexicano Gilberto Rendón Ortiz utiliza el antropomorfismo para recrear el hábitat de la fauna mexicana en su libro *Grillito Socoyote en el circo de pulgas y otros cuentos de animales* (Casa de las Américas. Ciudad de La Habana, 1984) premiado en el Concurso Casa de las Américas de 1981; mientras que la peruana Sara Montalván usa este recurso con una función didáctica en *Siete cuentos para la semana* (Mare Nostrum Ltda. Chile, 2006)

La argentina nacionalizada en México Elena Dreser en *Me lo dijo mi almohada* (Editorial Progreso, México DF, 2003) usa la fantasía de una almohada mágica para llevar a la protagonista de su libro a través de sueños a diferentes sitios del planeta donde

individuos de especies de animales poco conocidos se convierten en personajes narradores para dar información de su habitat y costumbres y permitirnos conocer la variedad de la Naturaleza.

Muchos y variados son los animales del continente usados como personajes en libros como *Mi tucancillo*, de María Julia Sueldo, y *El secreto de las estrellas* (Sudamericana. Buenos Aires, 2008) en el que el argentino Gustavo Roldán nos muestra los animales del monte chaqueño.

Dentro de esta temática, existe la tendencia a motivar la preservación de los animales (*Las aventuras de Horacio, el murciélago*, Programa de Conservación de los Murciélagos de Bolivia. Cochabama, 2003, de autores varios); y, en ocasiones, aprovechando elementos del folclor originario, como sucede en el cuento "El tesoro de la selva" del libro *Itzelina y los rayos del sol y otros cuentos* (Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 2008) del mexicano Luis A. Rincón García.

La ecuatoriana Soledad Córdoba escribe con un lenguaje de visos poéticos *Paloma blanca* (Editorial General Trama, Ecuador, 2006) para denunciar la destrucción a la que está sometida la naturaleza, y darnos la visión de cómo debía ser nuestro planeta.

REFERENCIAS HISTÓRICAS

El surgimiento de la literatura infantil en el panorama del mundo occidental coincide en América Latina con el proceso de independencia y liberación política que se desarrolló en sus colonias desde finales del siglo XVIII, por lo que no es raro entonces que entre los primeros libros de cada país del continente generalmente aparezcan los temas históricos, las biografías de caudillos independentista, las anécdotas patrióticas y la épica libertaria como una manera para la formación y/o reafirmación de la identificación nacional en los niños. Actualmente, y con una mayor intención estética, se siguen abordando los hechos históricos acaecidos acá.

Puedo citar el libro *Ixtlahuamilli*, (SM. México, 2009), de la mexicana María Teresa Domínguez Pacheco, ganador del Premio Barco de Vapor 2009, de México, que ubica su acción en el imperio azteca prehispánico.

En la serie *La saga de los confines*, la argentina Liliana Bodoc vuelve, con el vigor de una nueva épica, al descubrimiento y conquista de América; esta serie está desarrollada en tres partes: *Los días del Venado* (Norma. Buenos Aires, 2000), *Los días de la Sombra* (Norma. Buenos Aires, 2002) y *Los días del fuego* (Norma. Buenos Aires, 2004).

En el cuento “Maria Sapeba” de la escritora brasileña Ana María Machado, que aparece en su libro *Barquinho de papel* (Ática. São Paulo, 1996), se cuenta de la vida de los aborígenes brasileños a la llegada, en 1500, de barcos portugueses, y del contacto que establecido entre los padre jesuitas y los nativos del lugar.

María contra viento y marea (Fondo de Cultura Económica. México, 1994) de la mexicana Magolo Cárdenas, es una novela que narra la historia de una mujer española que participó en la conquista de México. También de esta autora, cito *Celestino en el tren* (Navarro. México, 1983) que muestra las peripecias de un niño durante la guerra de Independencia de ese país.

El son del África (Fondo de Cultura Económica. México, 1993), del argentino Sergio Bizzio, es una novela de aventura enmarcada en la época de la trata de esclavos en Brasil.

El cubano Antonio Orlando Rodríguez nos lleva en *Cuando La Habana era chiquita* (Unión. La Habana 1983), libro con el que obtuvo el Premio Ismaelillo de 1979, a distintos momentos de la historia esta ciudad.

Edna Iturralde en su libro *J. R. Machete* (Alfaguara. Quito, 2003) fusiona la ficción con importantes pasajes de la historia republicana de Ecuador y nos sitúa a finales del siglo XIX, durante la Revolución Liberal, en una narración que culmina en el encuentro del muchacho protagonista con el general Eloy Alfaro.

La brasileña Sonia Robatto escribe en *Pé de guerra: memórias de uma menina na guerra da Bahía* (Best Seller. Rio de Janeiro, 1988) una historia que se desarrolla durante

la Segunda Guerra Mundial y cuenta las relaciones hostiles de los vecinos brasileños con una familia alemana residente en el país.

En *Nosotros los felices* (Casa de las Américas. Ciudad de La Habana, 1978), libro Premio Casa de las Américas 1978, su autor, el cubano Omar González, hace un recorrido desde la Guerra de Independencia en Cuba, hasta los primeros años posteriores al triunfo de la Revolución.

Ejemplos del abordaje de acontecimientos reciente lo son las novelas: *Las palomas mensajeras* (Editorial Gente Común, La Paz, 2009), de la escritora argentina radicada en Bolivia Silvia Álvarez, sobre una niña que queda al cuidado de los abuelos durante la dictadura argentina y *El desertor* (Editorial Quipu. Buenos Aires, 1992), del argentino Macerlo Eckardt, que evoca la Guerra de Las Malvinas.

HISTORIAS CON LOCACIONES ESPECÍFICAS

La aventura es, prácticamente, sinónimo de movimiento y desplazamiento y esta, de manera independiente al realismo o fantasía con que se trabaje la historia, se puede ubicar en una zona geográfica determinada. Ello no necesariamente definirá una literatura regional, pero si se le unen otras condiciones, como la nacionalidad e intencionalidad del autor, entonces sí será un elemento que contribuya a su caracterización

El cubano Gumersindo Pacheco mueve a los personajes de su novela, galardonada con el Premio Casa de las Américas de 1994: *María Virginia está de vacaciones* (Casa de las Américas. Ciudad de La Habana. 1994) en un recorrido por Cuba.

En *Viaje por el país del Sol. Un recorrido mágico por el Ecuador* (Alfaguara, Quito 2003), la ecuatoriana Leonor Bravo Velázquez lleva a dos hermanos protagonistas en un viaje descriptivo por todo el territorio de su nación, incluyendo a las Islas Galápagos; mientras que en *Trapizonda* (Alfaguara. La Paz, 2006), su autora, Isabel Mesa, mueve la trama del libro por un transitar, con la presencia de los dinosaurios americanos, a través el cono sur del continente durante el cretácico superior.

Mágico sur (SM. Madrid, 1998), del chileno Manuel Peña Muñoz, libro que resultó Premio Gran Angular 1997, nos traslada, desde el puerto de Valparaíso, por el territorio astral de Chile; la argentina Laura Devetach en *Cuidado con la osa* (Sudamericana. Buenos Aires, 2008) nos transporta desde el Polo Norte hasta el Polo Sur; y *Un viaje al paraíso* (Osiris. Santa Cruz, 2004), del boliviano Luca Spinoza, relata la aventura de dos adolescentes en su recorrido por el parque reserva biológica natural “Noel Kempft Mercado” cercana a la ciudad de Santa Cruz.

EL RECURSO DEL ABSURDO

El absurdo y la ilimitada fabulación iniciados en Latinoamérica por María Elena Walsh, son recursos que unidos al humor y una poética irreverente, determinaron un nuevo estilo en las formas de la creación literaria para niños, y se ha convertido en un modelo estético seguido por muchos escritores latinoamericanos.

Dentro de esta vertiente se encuentran el colombiano Triunfo Arciniega, (*La muchacha de Transilvania y otras historias de amor*, Colcultura. Bogotá, 1993); los argentinos Luis María Pescetti (*Historias de los señores Moc y Poc*, Alfaguara. Buenos Aires, 2003), y Ricardo Mariño (*Cupido 13*, Alfaguara, Buenos Aires, 2007).

Gabriel Sáez en *La casa de los sueños* (SM. Montevideo, 2005) se vale de la materialización de lo que se sueña; mientras que la uruguaya Lía Sckenck, en *Historias de Pueblo Chico* (Fin de Siglo. Uruguay, 2007) mezcla elementos reales contemporáneos y adelantos tecnológicos con recursos animista y antropomórficos para crear situaciones ilógicas.

La argentina Graciela Cabal nos presenta en *Barbapedro y otros personajes* (Alfaguara. Argentina, 1997) a cuatro sujetos que sin llegar tres de ellos a ser fantásticos, son extraordinarios y viven situaciones absurdas y humorísticas.

Otros libros dentro de esta temática son: *El hombrecito de la valija* (SM. Buenos Aires, 2005) de la argentina Graciela Sverdlik; *Cuento chino y otros cuentos no tan chino*

(Libros del Quirquincho. Buenos Aires, 1988) de la argentina Ema Wolf; y *Tres preguntas y un cuentillo* (Libros del Quirquincho. Buenos Aires, 1988), de Laura Devetach.

EL HORROR Y EL MIEDO

Dentro del tema del absurdo, en los últimos tiempos se han introducidos los elementos y personajes terroríficos, generalmente no para inducir al miedo, sino para desacralizar estos componentes, haciéndolos simpáticos, buenos o vencidos por la astucia del niño.

Uno de los pocos ejemplos que encontramos como referencia a la cultura autóctona, está en el cuento “La pésima suerte de Güitará (falsa leyenda guaraní)” en el libro *Cuentos espantosos* (Libros del Quirquincho. Buenos Aires, 1994), de Ricardo Mariño, pues generalmente lo que abundan son personajes europeos.

De brujas es el libro *Maricá, Marilá e Maricolá* (Ática. São Paulo, 1966), de la brasileña María Heloisa Penteado; mientras que en *Crayola negra* (El Junco. México, 2006), de la mexicana Becky Rubistein F. se combinan una maestra bruja con un fantasma bueno y un detective.

Los vampiros los vamos a encontrar en *¿Quién le tiene miedo a Demetrio Latov?*, (SM. Buenos Aires, 2002) de la uruguaya radicada en Argentina Ángeles Durini; en *Rap del Vampiro* (Atlántida. Buenos Aires, 2008), de la argentina Liliana Cinetto; y en *O:L:F:A:T:O*, del mexicano Andrés Acosta, libro con el que ganó el premio Gran Angular 2009 de México, todos con el propósito de resaltar valores humanos

Monstruos simpáticos o ridículos que no asustan a nadie y que viven algunas de las mismas situaciones que puede enfrentar cualquier niño, desde someterse a un tratamiento dental por no haberle salido los comillos con los que un vampiro debe morder (*Sonrisa de vampiros y cuentos locos* (Alfaguara. Buenos Aires, 2000), de la argentina Elena Hadide, hasta la discriminación por ser bonito (*Monstruos de colección* (SM. Buenos Aires, 2007) de Graciela Sverdlick.

Potato, 3 veces monstruos (Editorial del Eclipse. Buenos Aires, 2006), de los argentinos César Bandín Ron y Cristina Turdera, es libro que conforma una especie de enciclopedia de monstruos para los lectores más pequeños.

EXPOSICIÓN DE PROBLEMÁTICAS SOCIALES

Los países de América Latina arrastran una situación económica desfavorable, la que unida a una desigual distribución de las riquezas en diferentes capas de la sociedad, hacen que existan graves problemas sociales que afectan directamente a la población a la que pertenecen muchos de nuestros niños.

La literatura que se hace para ellos no se ha sustraído de asumir la presentación de esta realidad, y dentro de este acápite puedo citar, dentro del realismo crítico social, los libros: *Cuentatrapos* (SM. Madrid, 1984), del chileno Víctor Carvajal, Premio El Barco de Vapor de 1984; y *Aventuras de un niño de la calle* (Norma. Bogotá, 1990), de la colombiana Julia Mercedes Castilla.

Edna Iturralde en *Lágrimas de ángeles. Una historia de los niños de la calle* (Alfaguara. Quito, 2005), narra la situación que enfrentan los hijos de familias campesinas que emigran a las grandes ciudades o cuando los padres van al extranjero en busca de mejores condiciones económicas, y los niños conocen de la explotación de adultos inescrupulosos que los obligan a trabajar o mendigar, los inducen a la delincuencia, la prostitución y el consumo de drogas. También en *URURI y los sin chapas* (Edición de autor. Bolivia 1998) la boliviana Gladys D'Ávalos Arze, expone las condiciones adversas en que viven los niños de la calle.

Este tema ha sido tratado por la argentina Mercedes Pérez Sabbi en *Sopa de estrellas* (Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2004), hermoso cuento en el que vale del elemento poético para la denuncia del hecho

Libros curiosos dentro de esta temática lo son *El niño y el caballo* (Monte Ávila. Caracas, 1993) del venezolano Orlando Araujo, pues relata la dura vida del muchacho en el medio rural venezolano; *Jogo duro: era uma vez uma história de negros que passou em*

branco (Dimensão. Belo Horizonte, 1996), de la brasileña Lia Zatz, y *La canoa de la abuela. Pocapena* (Alfaguara. Quito, 2000) de la ecuatoriana Alicia Yáñez Cossio, denuncian, respectivamente, los prejuicios raciales y étnicos.

Generalmente estos libros no plantean las causas económicas y políticas de tales situaciones, y condicionan los finales felices a hechos puramente fortuitos.

Cito por último un libro que recibió el Premio Ismaelillo de la UNEAC en 1997: *El oro de la edad*, de Ariel Rebeau, texto cuya historia nos presenta los problemas familiares consecuente por la nueva forma de ejercer la prostitución en Cuba.

MANIFESTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA POLÍTICA

El continente ha vivido en los últimos decenios transcendentales situaciones políticas que al reflejarse en la literatura, necesariamente la va a caracterizar como propia de la región; y la dirigida a los niños no se ha visto limitada a tratar estos temas, fundamentalmente de manera realista.

El trágico fenómeno de los secuestros de familiares por parte de los paramilitares aparece en *Paso a paso. Vuelve, papá* (Panamericana Editorial, Bogotá, 1995), de la colombiana Irene Vasco; y los métodos de inteligencia usados en época del gobierno militar en Chile por la policía para descubrir a los conspiradores se muestran en *La composición* (Ekaré. Caracas, 1998), del chileno Roberto Skarmeta. Este libro fue premio en el Concurso de la UNESCO Por la Tolerancia 2002,

Mi amigo el pintor (Norma. Bogotá, 1989), de la brasileña Lygia Bojunga Nunes, nos cuenta de la situación política que vivió en su país y que motivan el suicidio del artista.

Utilizando el antropomorfismo en relación indirecta con los humanos, en *Revobulliprotesta*, la boliviana Rosalba Guzmán (Editorial Gente Común, Bolivia, 2007), nos relata una historia de crítica al totalitarismo y la forma en que se desarrolla una rebelión contra un sistema de represión donde el individuo carece de libertad.

EXPERIENCIAS DE MIGRACIÓN

América Latina ha sido un continente poblada en su mayoría por inmigrantes de todos los tiempos; también, y sobretodo en los últimos años, ha habido, bien por razones políticas o económicas, fuertes movimientos de emigrantes, y tanto en un sentido como en otro, es un asunto que, por sus particularidades específicas y ubicación geográfica, puede caracterizar nuestra literatura. Cito libros que de manera diferente abordan los flujos migratorios.

No siempre el traslado a América se hizo de manera voluntaria, y el dramatismo de la trata de esclavos fue reflejado en *Ponolali* (Granma, La Habana, 1966), por la cubana Dora Alonso.

Stéfano (Sudamericana. Buenos Aires. 1998), de la argentina María Teresa Andruetto, y *Memorias de Vladimir* (Alfaguara. Buenos Aires, 2007), de la también argentina Perla Suez, nos llevan por los percances de los que, dejando voluntariamente su país, llegaron al continente para sentir el desarraigo y extrañamiento frente a una nueva realidad a la que debían adaptarse.

La uruguaya Carolina Trujillo Piriz, en *De exilio, maremotos y lechuzas* (Colihue. Buenos Aires, 1993) nos relata una historia de exilio más reciente y en flujo diferente, el de una familia que por la opresión de un gobierno militar se ve obligada a huir a Europa e integrarse a una cultura diferente. El momento subsiguiente a este desgarramiento lo vamos a encontrar en *Como un salto de campana* (Alfaguara. Santiago de Chile, 1992) del chileno Víctor Carvajal, que nos relata la readaptación del protagonista al medio originario de su familia

En *El vuelo del murciélago* (Alfaguara. La Paz, 2009), su autor, el boliviano Carlos Vera Vargas nos enfrenta a la emigración motivada por razones económicas y las dificultades que confrontan los indocumentados.

INCURSIÓN EN HECHOS *SUI GÉNERIS*

El continente latinoamericano, dadas las circunstancias históricas que se desarrollaron en los últimos decenios del siglo XX, ha vivido una serie de hechos especiales y la literatura infanto juvenil los ha recogido y reflejado.

Uno de ellos es la adopción de hijos de izquierdistas por oficiales de las dictaduras militares; esto ha sido trabajado en textos con el dramatismo inherente al asunto (*La sogá*, Del Eclipse. Buenos Aires, 2006, del argentino Esteban Valentino), y también en planos más lúdicos, pero no menos críticos (*Vueltas de vida revueltas*, de mi autoría, Libresa. Ecuador, 2002, libro finalista del Concurso Internacional Julio C. C. Cuba 2001, de la editorial Libresa).

En *Kike* (SM. Madrid, 1990) la cubana radicada en los Estados Unidos, Hilda Perera, se vuelve a la emigración, pero esta vez a través de acontecimiento muy peculiar, como lo fue el envío masivo de niños cubanos en los primeros años de los sesenta del siglo XX hacia la Florida.

Otro hecho característico de nuestra realidad es el que nos relatan Edna Iturralde en *El día de ayer*, (Alfaguara. Quito, 2007), e Hilda Perrera en *La jaula del unicornio* (Noguer y Caralt editores, S. A. Barcelona, 1990), y son los avatares de los que intentan llegar ilegalmente a los Estados Unidos, en un viaje signado muchas veces por la muerte y el contrabando de drogas.

El cubano Enrique Pérez Díaz hace referencia a una forma muy peculiar de emigrar desde una isla como lo es Cuba en *Inventarse un amigo* (Editorial Gente Nueva. Ciudad de La Habana, 1998), y en *Las cartas de Alaín* (Anaya. Madri, 2001), este último con el ingrediente dramático de que es un niño el personaje al que los padres se llevan de manera clandestina, con el trágico resultado de que el mar se los traga y nunca llegan al destino deseado.

CONSIDERACIONES FINALES

América Latina posee un extraordinario patrimonio ancestral, conservado y transmitido a través de la oralidad; cultura original que se apoderó y mezcló con la herencia europea que nos llegó a través de los colonizados y que, posteriormente, se enriqueció con todo el arsenal cultural que los africanos fueron capaces de transportar en los barcos negreros. Tal mezcla nos ha hecho distintos y especiales; como también han sido los avatares vividos en el continente en toda su historia.

Los escritores contemporáneos que crean para los niños y los jóvenes en el continente, nutrido de esta savia primaria, herederos de la cultura literaria acumulada desde que en 1539 se estableciera en México la primera imprenta, y partícipes en la vida social, cultural y política de la época que les ha tocado vivir, han plasmado en sus libros una realidad ficcional específica.

El análisis detenido del corpus literario de la narrativa dirigida a los niños y jóvenes de América Latina permite considerar, que si bien los estudios de la producción nacional han sido útiles y esclarecedores, estos no establecen las conexiones generales con las que se pudiera tipificar la existencia de una literatura infanto juvenil latinoamericana como expresión de un único fenómeno continental.

Considero que un primer intento globalizador de una literatura específica de la región se encuentra en una serie de determinados temas que le dan características distintivas, y que nos permite asegurar la existencia de una literatura común.

Dichos temas los vamos a encontrar en libros escritos y publicados en todos los diferentes países que conforman la América Latina, lo que constituye otro elemento para validar la existencia de una literatura propia.

Después de establecer el campo de temas específicos y definatorios, será tarea de la ciencia literaria demostrar o no la existencia de otras particularidades estilísticas que avalen y coadyuven a la definición del concepto de una literatura infanto juvenil latinoamericana.

APROXIMAÇÕES AO CONCEITO DE UMA LITERATURA INFANTO-JUVENIL LATINO-AMERICANA

RESUMO

A literatura infantojuvenil latino-americana contemporânea tem ultrapassado os limites nacionais para se tornar um fato comum e compartilhado pelos leitores do Continente. O estudo das obras publicadas nos últimos anos mostra uma série de temas que se apresentam nos diferentes países. Sendo assim, vamos encontrar textos que recuperam ou elaboram a cultura indígena e o folclore popular; recriam a fauna e a flora; recorrem à geografia americana ou se referem a acontecimentos muito particulares de nossa história, incluindo determinados problemas políticos e sociais; e uma forma peculiar de abordar personagens próprios da literatura de horror. Esses temas da narrativa respondem a uma série de características sociais, culturais e históricas, únicas e diferenciadas em relação ao resto de mundo, o que nos permite afirmar a existência de uma definida e inequívoca literatura latino-americana para crianças e jovens.

Palavras-chaves: Literatura infanto-juvenil contemporânea. Literatura latino-americana. Temas. Obras literárias recentes.

Nota

- ¹ Miembro Fundador de la Academia Latinoamericana de Literatura Infanto Juvenil. Profesor Invitado de las universidades Pedagógica de Villa Clara y de Coopenague.

REFERENCIA

MARTI José. *La Edad de Oro. Publicación Mensual de Recreo e Instrucción dedicada a los niños de América*. Vol. 1. No. 1, Julio, 1889. Editor Da Costa Gomez. Nueva York, 1889.